DIARIO QVARTO HISTORICO del año de 1686. tocante al estado, sucessos, y progressos de la Liga Sagrada contra Turcos.

Formado de las vltimas cartas de Italia, y el Norte.

Publicado Miercoles 26. de Noviembre.

El Exercito de Polonia, encaminado à ganar la gran, y cumplida victoria, que muy cierta se ha sabido por las cartas de Viena.
Sitios de Segedin, y Cinco Iglesias y confirmacion de la toma de Simonthorna.
Particularidades resumidas de la conquista de Napoles de Romania. Su fortaleza, è importancia.
Nuevos disignios del Capitan General Morosini.
Conquista de la Plaza de Sing, en la Dalmacia.

DE dos fechas son las cartas de Sambor, en la Russia; las primeras de doze de Setiembre, las otras de diez y ocho, vnas, y otras de incontrastable credito: y por esto mismo se trasladaràn aqui à la letra, salvo algunas repeticiones de cosas ya publicadas. Avisan, pues, las primeras, que al cabo de algunos dias de impaciente expectacion, avian llegado à aquella Ciudad (donde assiste la señora Reyna de Polonia en ausencia del Rey) dos correos; el primero despachado del campo Real à veinte y tres de Agosto, junto á Hussy, lugar por lo passado, bien considerable; pero aora reducido á montones de ruìnas. El otro correo con cartas de veinte y quatro del mismo mes, hallandose las Huestes Polacas en las llanuras de Lopulzani. Bien dificil supone el aviso; es saber, donde estén situados aquellos Lugares, no hallandose en ninguna Mapa, ni aviendolos visto Polaco alguno antes, sino à caso los que han sido llevados à Constantinopla, ò llevados prisioneros à la mesma parte. Assi bastarà dezir, que la vltima de aquellas poblaciones dista diez leguas solas del Danubio, del mar Negro diez y nueve, de Budziak vna, y de Smail tres. Ni es cosa de gran maravilla el aver tan pocas noticias de aquellos parages, por donde con trabajo tan grande, como heroyco, lleva el Rey de Polonia sus Exercitos, lo qual se dexa ponderar, en que tal vez no se hallava vna gota de agua, sino la del Rio Pruth, la qual es muy ordinario averse de ir à buscar á vna legua, segun la marcha, ò el campamento de las tropas. Para mayor molestia, se añade, que los Tartaros se anticipan al camino de los Christianos. talando, y quemando todo el forrage.

En las mesmas cartas viene vna amplia relacion de como el Rey, assistido de vn gran cuerpo de Cavalleria, escogida de los Generales, y demás Oficiales prin-

cipales, fue à recibir el juramento de fidelidad de los Moldavos en Yaſſi. Cuentan como los principales Boyares, ô Miniſtros, con lo mejor de los naturales de la Provincia, ſalieron à encontrar à ſu Mageſtad, como todo el Pueblo celebrava con actos parecidos à adoracion, la llegada de ſu libertadora, como en la pequeña Igleſia, que es de los Catolicos, ſe cantó el *Te Deum*, como deſpues paſsó la Cavalcata â la Igleſia Catedral Rutêna, donde el Patriarca veſtido de Pontifical, con adornos quaxados de perlas, y otras precioſas joyas, cercado de duzientos Sacerdotes Ruthenos, hizo vna elegante platica al Rey, citando varios textos de la Sagrada Eſcritura en Latin à ſu propoſito; como finalmente comiò el Rey en las Galerias del Hoſpedar, ò Principe, de hermoſa arquitectura, y llenas de criſtales, aviendoſe ſu Mageſtad ſervido de combidàr à ſe meſa aquellos Boyares, y regalarlos coſtoſiſſima, y eſquiſitamente; pero ſobre todo con el mejor plato, que fue el de la libertad, deſpues de aver padecido la prolija ſervidumbre que ſe vé en las Hiſtorias, aunque paliada con los Principes, ò (por mejor dezir) con los Tiranos que embiava el Turco à governarlos, ſiendo forçoſo á eſtos hazerlo violentamente, à los dos fines de ſuſtentar con algun decoro ſu Dignidad, y pagar à la Puerta vn peſadiſſimo tributo, ademàs de los preſentes, que ineſcuſablemente avian de embiar à los Miniſtros Infieles.

Tambien ſe ſeñalò la detencion breve del Rey en Yaſſi, con ajuſtar, mediante los arbitrios de ſu conſumada prudencia, ciertas diferencias que paſſavan entre algunos de los Generales, que por nueſtra deſincera reconciliacion, llegaron à abraçarſe en preſencia de ſu Mageſtad. Mas dizen como ordenò al Palatino de Polaquia, y al Caſtellano de Zamovier recibir el pleytomenage de los principales Moldavos, como nombró dos Governadores Nacionales, añadiendoles vno de ſu parte, para que cuyden de todo el Eſtado, ſin dependencia de nadie. Todo lo qual ſe corroborò con Patentes Reales, aplaudiendolo generalmente los Pueblos, que han cobrado vn amor indecible á aquel gran Rey con ſu natural benignidad, apoyada de grandes liberalidades, ſin las cantidades de dinero, que al paſſar ſu Mageſtad por las calles ſe arrojaron. Alli quedaron de Preſidio tres Regimientos de Dragones, del Gran Mariſcal Lubomirski, del Gran Canciller, y del Coronel Roſieb, Soldado muy afamado, à quien diò entonces el Rey eſte cargo, y juntamente el mando de la Infanteria, y de algunas Compañias de Cavalleria Polaca.

Aſſi, eſtablecido todo lo referido, ſe moviò ſu Mageſtad la buelta del Danubio, aviendo entendido de los priſioneros que el enemigo ſe juntava en aquella parte, lo qual preſto ſe confirmó, con la noticia de que veinte mil Tartaros campeavan poco lejos debajo del mando de vn Cabo, llamado Suſſua Murza, yerno del Sultán Nuradin. Entonces ſucediò el victorioſo reencuentro que tuvieron los Polacos, y ſe refiriò en la relacion antecedente, á que ſolo ſe puede añadir, fue el miſmo Suſſua Murza quien murió en el combate, y cuyo cuerpo proponian los Tartaros reſcatar à mucha coſta.

Viendo el Rey la invencible dificultad que ſe le ofrecia de paſſar por donde tenia ideada ſu marcha, por aver los Tartaros quemado, y talado todo el Pays, re-

resolviò fabricar vna Puente sobre el Pruth para passar à la otra parte, donde esperava hallar abundancia de todo, assi de viveres, como de agua. Despues del combate que arriba se ha buelto à apuntar, han quedado los Tartaros tan medrosos, y abatidos de animo, que escriven algunos sujetos del Exercito, se iva desordenando, é huyendose aquella canalla à tropas, con dezir peleassen los Turcos si quisiessen, y que ellos se conformarian con quien les diesse la Plaza. A veinte y nueve de Agosto se avia de passar la nueva Puente del Pruth, y se esperava encontrar brevemente al Seraskier Turco, que se hallava poco distante: lo qual dá mucho color de probabilidad à vna posdata de carta de Flandes, en que viene averse sabido por Hamburgo, que aviendose juntado los Tartaros del Sultán Nuradin y del Seraskier, al numero de cinquenta mil hombres de ambas Naciones, los avia acometido el Rey, y triunfado gloriosamente de ellos con grande peligro de su Real Persona, pues le avian muerto tres cavallos proprios en el conflicto: mas finalmente avia quedado por suya la vitoria, quedando hasta diez mil y quinientos de los Barbaros en el campo: de que empero se aguarda la certeza necessaria con el primer correo del Norte.

Lamentanse las cartas de Sambor de diez y ocho de Setiembre de la dificultad conque llegan alli los Correos del Exercito. A diez y siete avia passado, media legua distante de aquella Ciudad, el Embiado de Moscovia, que de orden del Rey iva à Sniatin, y de alli le avian de conducir con vn fuerte comboy á Yassi, para continuar su viage al campo. Tambien se esperava la Embajada solemne de los Zares, y se juzgava avia llegado ya en los confines del Reyno, y se creìa le seria forçoso passar assimismo à Yassi, no pareciendo possible que el Rey se removiesse del proposito de invernar en aquellas Regiones, y no bolver á su Reyno, sino muy glorioso, y triunfante. Escrivia el Castellano Chelmski, que algunos dias antes avia passado por sus Quarteles vn Embiado de los Cosacos hàzia el Exercito. Avia referido estavan prontos para emprender algo de gran momento, y era su animo ir á incorporarse con el Exercito Real en el Budziachk si otra cosa no les mandavan. El Derozensko, vno de los Comandantes de los Cosacos subditos de Moscovia, fue con vn cuerpo considerable de Exercito á sitiar la Plaza Tartara de Pericotz, y se la llevó á viva fuerça al cabo de nueve dias de ataque, degollando á todo el Presidio, y Naturales. Asseguran es puesto muy fuerte, y de grande importancia, pudiendose infestar desde alli todo el Pais de los Tartaros Crimenses. Es verdad que se aguardava segundo aviso desta nueva para darla entero credito.

Aviase cantado en Sambor vn *Te Deum* solemne con salvas de Artilleria, por la reducion de la Moldavia á la obediencia del Rey, y por los demas felizes sucessos que hasta entonces avian ilustrado su magnanima expedicion.

A este postrer aviso se concluyen, diziendo acabavan de llegar cartas del Governador Polaco de Yassi en que dava parte de como el señor Belchaski, Embiado del Rey al Principe Hospodar de Valaquia, bolvia con buenas nuevas, asegurando quedava todo aquel Pais ansioso de verse debajo de la proteccion de el Rey, y que el Hospodar Valaco se incorporaria dentro de pocos dias con diez mil hombres al Exercito Polaco,

 Las

Las cartas que se han visto de Viena, con la llegada del Correo del Norte, emprende lo sucedido en Hungria, desde la relacion passada, hasta veinte de Octubre, y en sustancia es lo siguiente.

En Buda se trabajava a vn mismo tiempo a reparar las fortificaciones, que padecieron durante el assedio, y a otras nuevas, que ya estavan delineadas. Aviase començando a fortificar el monte de San Gerardo, que predomina a parte de la Plaza. La guarnicion será de siete mil hombres, en que se comprehenderán algunos cuerpos de Cavalleria Alemana, y Hungara, para reprimir las correrias del Presidio de Alba-Real, que tambien es muy numerosa, atendiendose juntamente a otras disposiciones para bloquearla con toda estrecheza este Invierno.

Aguardandose en la Corte Imperial Diputados del Principe, y Cortes de Transilvania, a tratar del modo con que se portarán en adelante, segun la constitucion presente de las cosas, y ajustar los quarteles de Invierno, aviendo pagado ya los cien mil reales de a ocho prometidos en el tratado hecho con el Conde de Scherfemberg, absteniendose de toda correspondencia, é inteligencia con la puerta Otomana.

Passado el Danubio (segun ya se supo) prosiguiò el cuerpo de Exercito destinado al ataque de Seguedìn, su marcha debaxo del mando del General Conde Caprara; mas aviendo llegado despues el Conde Carrafa (ya mejorado de su indisposicion) y el General Heusler, empezò a correr por su direccion aquella empressa, formandose aquel assedio, del qual solo se sabia al partir de las vltimas cartas, se defendian los infieles con gran resolucion; de suerte, que hazian los sitiadores traer de Zolnock algunas piezas mayores de Artilleria, para mas brevemente concluir aquella empressa, la qual desde el principio avia costado la vida al Teniente de Mariscal de Campo Marquès de la Verna, vno de los Cabos mas afamados del Exercito Imperial, que al reconocer la Plaza con vna Tropa de cien cavallos, muriò de vn cañonazo.

Aguardando el Conde Scherfemberg, General del Exercito de Croacia, la llegada del Principe Luis de Baden, a vnirsele con diez mil hombres, y en diez y ocho Regimientos, se adelantò con tres mil Alemanes, y Croatos, hasta que junto a Canisa, donde tomó vn puesto ventajoso para atacar vn Comboy de seiscientos carros de viveres, y municiones, que el Gran Visir embiava de Darda a Canisa misma, con la escolta de dos mil hombres; pero los Turcos avisados de la marcha del Principe Luis de Baden, dexaron los carros, y su carga en Zigeth, y bolvieron a Darda.

Confirmòse brevemente la primera noticia de la toma de Simonthorna, executada por el Principe Luis de Baden, con estas circunstancias.

A 26. de Septiẽbre se acercò a aquella Plaza, precedido el dia antes de vn cuerpo de Hussares del Conde Budiani. Hizola embestir por la Cavalleria, y los Dragones, q̃ puestos pie a tierra, al favor de las cañas, q̃ ay muy altas en los pantanos del contorno, penetraron hasta la orilla del fosso. Al mismo tiempo hizo la guarnicion gran fuego con su Artilleria, Mosqueteria, y Granadas, mostrandose de-

ter-

terminada a vna constante defensa. Mas vna bateria de tres piezas de los agressores fue tan diestra, y bien servida, que desmontò en instantes a vna parte de la de los sitiados. La Infanteria, que avia quedado atrás, llegó entonces a hazer alarde en vna colina cerca de la Plaza, y apenas descubierta perdieron los infieles el animo, que antes avian ostentado, persuadidos a que no avia gente de a pie, y enarbolaron vandera blanca, pidiendo los admitiessen a capitular. No estando empero conforme toda la guarnicion en este acto, le repugnaron algunos Oficiales, de que noticioso el Principe de Baden, mandò significar a los sitiados, que los que estavan dispuestos a capitular, podian salir libremente con sus armas, y efectos: mas que su voluntad era se rindiesse la Plaza a merced, prescriviendo vna sola media hora de tiempo para la resolucion. Entre tanto hizo separar mil hombres de el gruesso de la Infanteria, con orden de a delantarse lo mas que les fuesse possible házia los pantanos; y aviendo sido prontamente obedecido, puso la diligencia tal miedo a los Turcos, desesperando el poderse resistir mas, determinaron rendirse con la solo condicion de la vida, y de que sus mugeres, y criaturas fuessen llevadas a cinco Iglesias, y esto lo solicitaron con instancias tan tiernas, que no se les pudo negar. Entonces entraron los infantes y los Dragones en la Plaza, è hizieron prisioneros hasta trecientos Turcos, que fueron encerrados en el Castillo. Avia algunos Christianos Rascianos, a quien se permitiò salir con toda libertad. Está situada la Ciudad de Simonthorna sobre el rio Sarvitz, a cosa de dos leguas de la deCôposvar. Tiene vn fosso ancho treinta passos, cercado por afuera de pantanos muy dilatados; de modo que la Puente por donde se entra, tiene forçosamente cerca de trecientos passos de largo. La fabrica del Castillo es de hermosa silleria, con fortificaciones a lo antiguo, y tambien tiene vn buen fossò. Hallaronse en la Plaza diez y seis piezas de Artilleria de bronce, y vna de hierro, con treinta y cinco barriles de polvora, y mil y docientas Granadas. La guarnicion militar no passava de docientos hombres. Servirá de mucho esta conquista al ensanche de los quarteles, y al bloqueo de Alva-Real, a quien por este medio quedará quitado qualquier comercio con otras Plazas Turcas, de adonde recibir el sustento de su muy fuerte guarnicion. Dexadas, pues, las ordenes para la conservacion de Simonthorna, passó el Principe Luis deBaden a sojuzgar tambien a Caposvar, como lo consiguiò, menos elCastillo, donde no se quiso detener, por no atrassar otras operaciones de mayor consequencia, como lo es el ataque de cinco Iglesias, que escriven estava formado segun las noticias de los vltimos Correos de Buda. Con esto mismo se supo avia el Gran Visir abandonado el puesto, que tenia en esta parte de laPuente de Esseck, y passadola con cerca de quinze mil hombres, que solos le avian quedado de su primer Exercito, disminuido de las facciones sobre Buda, de los refuerços puestos en las Plazas, y muy notablemente de las fugas; cuyo rezelo, luego que supo el movimiento de la gente, que venia a engrossar al Exercito de Croacia, fue parte para que desbaratasse dos arcos de la Puente de Esseck, que despues le avrân costado trabajo a rehazer. Mas no obstante su ausencia a la otra orilla del Dravo, hazia añadir (como al mismo Castillo de Esseck) nuevas fortificaciones

al

al de Darda, trabajando a vno, y otro seis mil hombres, teniendo orden de no apartarse de aquellos parages hasta concluidas aquellas obras, y retirados los Exercitos Imperiales a quarteles.

El señor Emperador hizo regalar con su acostumbrada mangnificencia los Oficiales de las Tropas de Saxonia, y Brandemburg, que iban a invernar en sus patrias.

A 19. del passado, con Estafeta extraordinaria de Polonia, llegò a la Corte Cessárea la muy alegre nueva del gloriosissimo, triunfante sucesso conseguido del invencible Rey de Polonia, y sus valerosas huestes en la Bessarabia contra los Turcos, y Tartaros, vnidos al numero de ciucuenta mil hombres. Consiste hasta aora este aviso, indubitablemente cierto, en solas estas essenciales particularidades, que el combate fue muy sangariento, y al principio de semblante dudoso a los Polacos; pero que la dificultad no avia servido sino a ilustar mas al heroyco esfuerço de aquel Gran Rey, parando finalmente la inmortal accion en la derrota absoluta, y entera de los infieles de los quales quedaron hasta veinte mil muertos en el campo, sin los prisioneros, cuyo numero todavia no se sabia; pero que entre ellos se contava el General. El Residente de Polonia, a quien vino el Correo, fue inmediatamente cõ la nueva, y las cartas al señor Emperador. Aguardanse las demás circustancias para participarlas al publico.

Por la parte de Venecianos tambien es todo victorias, y conquistas, segun las cartas de veinte y ocho de Septiembre (que no se pudieron citar en la Relacion antecedente, por aver el Correo llegado tarde) y las de cinco, y doze del passado cuyo resumen se inserta aqui, por no caber mas, ni el papel, ni el tiempo.

Hallavase el Exercito Christiano sobre Napoles de Romania tan fatigado de la pertináz resistencia de los defensoras, y de las enfermedades, que reynavan en èl, executando cada dia gran numero de muertes. Informado el Serasckier por vn Desertor de aquellas verdades, juzga no hallaria oposicion en penetrar las lineas, y socorrer la Plaza; sobre todo despues de aver recibido por mar vn resuerço de dos mil hombres, que aumentavan sus fuerças a diez y seis mil: con estos determinò executar el intento por la madrugada de veinte y nueve de Agosto, cuya noticia anticipò el dia antes al Capitan General Morosini vn Polaco esclavo, y escapado del campo enemigo. Y assi que a la hora determinada, trepando su Infanteria por vna cuesta bien agria, que cubria al campo Veneciano, cayò impetuosa sobre el cordon de aquella parte, superando la oposicion, aunque bien vigorossa, de los Esclavones, que le guardavan, y penetrando lo interior con premisas grandes de lograr su fin, a no aver prontamente acudido al encuentro el voleroso batallon de Malta, a que estava vnida la gente de su Santidad, y sucessivamente el General Konigsmarck con dos Regimientos, mientras el Capitan General, avisado prontamente por señas bien concertadas de lo que passava, sacò en instantes dos mil Aventureros, delante de los quales puesto a cavallo, apenas le vieron venir los Turcos de a pie, que entibiandoseles el primer proposito, començaron a titubear, y ceder el terreno a los que ya los iban acosando házia la salida. Igual medio puso el nuevo, y presuroso auxilio del

Ge-

Generalissimo a la Cavalleria Turca, que se avia presentado al Cordon, aguardando se le abriesse la Infanteria, sobre todo quando la vió excluir dél, tan confundida, y maltratada, que brevemente se le comunicó el mismo achaque; pues tomada la carga al primer amago de la cercania de los Infantes Christianos, vsó de la ventaja de sus cavallos solo para alexarse del peligro. Entonces recobrada la eminencia (cuya pèrdida pudo ser tan fatal à los Venecianos) todo se declaró por ellos, acabando de assentar la victoria, los Esclavones, y otros muchos, que dando alcance a los fugitivos, bien bizarramente se desquitaron de la arrojada embestida. En este lance solo se hizo sensible el no hallarse la Cavalleria Christiana fatigada de las penosas funciones, que le avian tocado durante el sitio, en estado de perseguir algunas leguas a los barbaros. De ellos murieron quatrocientos en el conflicto, y tuvieron otros mil heridos, no aviendose contado sino sesenta de los sitiadores de vno, y otro genero. Los de la Plaza, que avian sido mirones de toda la accion, dieron al remate en vn evidente desmayo, particularmente quando de orden del Capitã General se plantaron en la frente de los ataques, hasta cien cabezas en vnos chuzos, por muestra del estagro en que avian parado sus esperanças del socorro. Al espectaculo se siguió brevemente el de vnas vanderas blancas, que pusieron en sus parapetos, declarandos prontos a capitular. Suspendidas, pues, reciprocamente las hostilidades, salieron tres Diputados del Presidio, con vna carta para el Capitan General, en que pedia el Baxá Comandante, por condiciones de la entrega, veinte dias de tiempo para salir con sus haziendas. Que les fuesse licito llevar consigo, no solamente los Judios, y Moros, que se hallassen en la Plaza; pero assimismo dos Galeras, que estavan en el Puerto, y todos los esclavos Christianos, para ser conducidos en toda seguridad a la playa de la Natolia, enfrente del Tenedo. Mas dexandose a la ponderacion de qualquiera el horror, que ocasionó la pretension de los esclavos, se huvieron de contentar con el passage, que se les otorgó a la Natolia, y la calidad de executarle dentro de diez dias, con sus armas, y efectos. Ajustados estos puntos, concedieron tambien por su parte, el admitir la mañana siguiente Presidio Christano en el Castillo del mar, entregando inmediatamente ocho de los mas calificados, por rehenes de observancia del tratado, que reciprocamente se cumplió a sus plazos en la forma prescripta, menos en lo que algunas de las vltimas cartas de Venecia dizen lo alteró el Baxá Governador. El caso fue, que aviendo acudido a él los Turcos mas caudalosos de la Ciudad a suplicar les permitiesse, por mayor seguridad, embarcar sus mejores efectos sobre el Navio en que avian de ir los suyos, con su persona, sus hermanos, y familia, les franqueó la peticion para las haziendas, mas no para los dueños. Hecha a la vela toda la Caravana, en que iban cerca de doze mil almas de Mahometanos, en lugar de seguir el Baxá al mismo rumbo, asseguran le torció házia Venecia con otro Navio de conserva, acompañandole el Comandante Turco, que entregò el año passado la Plaza de Chelasá a Venecianos, que es cuñado suyo, y dizen tuvo mucha

cha

cha parte en hazerle determinar a la capitulacion. De este modo llegaron a Venecia.

A 11. del passado, resueltos a passar la vida debaxo de la proteccion de la Serenissima Republica, que liberalmente se le ha assegurado, y dispuesto se le prevenga vn Palacio para su habitacion.

Sabida en Atenas la rendicion de Napoles de Romania, embiò aquella Ciudad a ofrecer vn donativo de veinte mil escudos al Generalissimo Morosini, y vn tributo anual de cinco mil a la Republica, como dexen aquel Pueblo libre de saqueo: mas el Generalissimo les hizo pedir cincuenta mil escudos.

Al mismo tiempo mas de sesenta lugares grandes de la comarca de Napoles de Romania, embiaron a dar la obediencia. El Seraskier abandonó la Ciudad de Misitra, que es la antigua Lacedemone, poblada casi toda de Christianos, y se retiro a Corinto.

Concluìda aquella grande empressa, se despidieron los auxiliares de Italia para sus Puertos llenos de gloria, è inestimables meritos, particularmente los Malteses, a cuyo batallon se debiò la gran parte del feliz sucesso con que fueron los barbaros echados de las lineas, como se puede colegir de lo referido: y siendo el Capitan General Morosini, sobre valerosissimo, tambien muy justo, y grato, dió en aquel mismo sentido las gracias al Conde de Herberstein, Gran Prior de Hungria, y General de las Galeras de su Religion.

Con este mismo Correo de Italia se ha sabido, que el Exercito Veneciano de Dalmacia se ha apoderado a fuerça de armas, al cabo de quatro, ò cinco dias de assedio de la Plaza fuerte de Sing, considerable por dar su possession vnas doze, ó quinze leguas de Pais muy bueno, y fertil, y abrigarle.

Con licencia, en Sevilla por Tomàs Lopez de Haro, Impressor, y Mercader de libros, y se vende en su casa en las siete rebueltas, junto a la Imagen.

Y siguese todas las Semanas con Diarios.